

PARO DE CINCO DÍAS:

Ajunji pide cumplimiento de acuerdos al Gobierno

POR CYNTHIA LEMUS SOTO

CURICÓ. El bajo presupuesto para cubrir las necesidades de los niños que concurren a los jardines Junji es una de las principales demandas que generó la convocatoria a paro de este organismo, el que se extenderá hasta este viernes 4 de abril.

Esto significa que estos recintos no recibirán niños durante toda esta semana hasta que se obtenga una respuesta positiva de parte del Gobierno.

“La educación inicial no puede sostenerse sobre el sacrificio personal de los trabajadores, en su mayoría jefas de hogar. La ausencia de financiamiento suficiente pone en riesgo la atención de niños y niñas, impidiéndonos cumplir adecuadamente con nues-



Dirigentes realizaron un punto de prensa afuera del Edificio de Servicios Públicos.

tra labor”, indicó Sandra Herrera, presidenta regional de la Asociación de Funcionarios de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (Ajunji) Maule, quien añadió que son va-

rios los acuerdos que no se han cumplido debido a una baja del presupuesto para el área educacional. “Como trabajadoras, estamos asumiendo el costo de la mantención y entrega de

servicios a los niños y niñas que se atienden en los jardines infantiles. De hecho, hemos tenido que hacer colectas para reunir el dinero y, de esa manera, pintar las dependencias de

estos recintos”, aclaró la dirigente.

En su opinión, es importante que los apoderados entiendan las demandas que están haciendo las trabajadoras y empaten con éstas.

DEMANDAS

Otras de las peticiones que está haciendo el gremio se refieren a mejorar las condiciones laborales de las trabajadoras. Esto se enmarca dentro de los bajos sueldos que reciben. “Tenemos funcionarias que perciben 200 mil pesos de salario, desempeñando una labor para el Estado”, precisó Herrera.

A esto se agregan condiciones laborales insostenibles, las que están afectando gravemente la salud mental de las funcionarias.

También es importante mencionar el deterioro de los jardines infantiles, vandalismo y ocupación ilegal de estos recintos. Esto constituye un desperdicio de los recursos públicos y un perjuicio para las familias que dependen de Junji.